

Indicador Político

Jueves 6 de Febrero, 2014

Carlos Ramírez



Inseguridad: como Juárez 1869 y 1871

Construcción-reconstrucción de Estado

Restaurada políticamente la república por Juárez en 1867 al **regresar** la presidencia a la ciudad de México, su principal tarea fue la de **construir** el Estado. Y derrotados los conservadores, el problema central fue la **inseguridad** pública.

En la introducción a la iniciativa de Ley para **castigar** a los plagiarios y salteadores de 1869, el ministro José María Iglesias establecía la premisa de que los delincuentes se **apoyaban** en la ley para protegerse. El párrafo es impecable:

“Forzoso es al gobierno repetir en este lugar, que **nuestra sociedad está atravesando, en materia de seguridad pública, una de esas crisis de vida o de muerte**, en que ningún esfuerzo, ningún sacrificio puede estimarse costoso [...] **Las garantías constitucionales están siendo explotadas abusivamente a favor de los malhechores más criminales**: los juicios que con repetición escandalosa les están sirviendo de **amparo**, dejan completamente desamparada a la comunidad, formada en su mayor parte de hombres honrados y laboriosos: **la protección legal, mal entendida o mal aplicada, se retira de los buenos para abrigar a los perversos**”.

La ley llevó a la **creación** de las policías rurales, señala Yanceli Verján Vásquez, de la UAM Izta-palapa, en su tesis de maestría en historia (<http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=14116&docs=UAMI14116.PDF>). Juárez sabía que la construcción del Estado —que no había podido fundarse por las guerras internas de más de cincuenta años— requería de voluntad, fuerza y sobre todo el **fortalecimiento** del ejecutivo federal. Por eso la ley avasalló a los estados, pero fue la **única** manera de consolidar la seguridad del Estado-nación.

Las leyes de seguridad pública de Juárez operaron en tres pivotes: la hegemonía del **presidente**, las acciones **preventivas** y las decisiones **repre-**

sivas. La ley del 13 de abril de 1869 aprobó la suspensión de garantías constitucionales para delincuentes y la aplicación de la pena de **muerte**. Sólo así pudo el gobierno juarista tranquilizar a la república. El 30 de abril se aprobó la ley reglamentaria: facultades a los estados, portación sin licencia de armas, persecución de bandidos y aplicación de la *Ley de Linch*, aquel granjero Charles Linch (1736-1796) que gustaba colgar — *linchar*— a sus enemigos.

En 1871, de acuerdo con Oscar Cruz Barney (<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2389/10.pdf>), Juárez permitió la creación de tribunales **especiales** —una copia de los Tribunales de la Acordada— para aprehender, juzgar, sentenciar y colgar a delincuentes en horas, evitando que **manipularan** las leyes en su favor. El tribunal de la Acordada funcionó en el reino de España y el México colonial para **fortalecer** a la monarquía: era un grupo de funcionarios, de jueces, policías, capellanes y verdugos.

La crisis de seguridad pública en 1869-1871 **obligó** al gobierno de Juárez a tomar medidas excepcionales para castigar a delincuentes porque eran los delincuentes o el Estado. La alternancia panista en 2000, su **fracaso** en seguridad y el aumento en la delincuencia, tiene **atadas** las manos del gobierno priísta de regreso al poder presidencial: las medidas de seguridad están **acotadas** por derechos humanos, federalismo y apatías estatales y municipales.

La crisis de seguridad pública 2000-2014 es una crisis de **existencia** del Estado nacional porque existen zonas territoriales —Michoacán es un caso— casi **similares** a las que encaró Juárez en el siglo XIX y que requirió del **liderazgo** presidencial. Las leyes juaristas sobre seguridad, establece Verján Vásquez, requirieron del **apoyo** de la gran mayoría y se movieron en el “binomio **coacción-consenso**”.

En los setenta del siglo XIX estaba en **riesgo** la existencia misma del Estado y de la república. Como hoy.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*